

Manolita Chen, el último icono del Teatro Chino

Aurora Flórez

[...] Manolita Chen y su Teatro Chino fueron iconos resonantes de una época melindrosa y pacata en su superficie, marcada por las censuras y las cortapisas, que ella desafió con desparpajo y belleza, brillos de lentejuelas, escotes y números picantes entre música, atracciones circenses, bailes y humorismo, por el que pasaron numerosos artistas de la época, cantaores, cantantes de copla, cómicos...

Manuela Fernández Pérez, artísticamente Manolita Chen, falleció a los 89 años en una residencia de ancianos de Espartinas entre su historia y su leyenda, que perdurarán gracias a su biógrafo, Juan José Montijano Ruiz, doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Granada y especialista en teatro de humor contemporáneo, quien ha publicado diversos artículos y una magna obra *Biblia del Teatro Chino* sobre esta singular mujer, nacida en el madrileño barrio de Vallecas, que comenzó su aventura en la escuela conservatorio de Laura de San Telmo con doce



años y cuyo primer trabajo fue en el ballet Las Charivaris del Teatro Circo Price. Su éxito y su fama, que pertenecen a una pirámide de circunstancias, hechos y a su propio arte, se iniciaron cuando se casó con el empresario chino Chen Tse-Ping «Chepín», del que tomó el apellido, y que falleció en Sevilla a los 94 años. Ambos pusieron en marcha ese teatro portátil que recorrió Europa y España, cuya actividad estuvo vigente hasta 1986, aunque Manolita, bello paradigma del protagonismo de los espectáculos ambulantes bajo una carpa, dejó de actuar en los finales de los años setenta, cuando le fue diagnosticado un tumor de oído que le provocó parálisis facial.